

Trabajo presentado en el simposio titulado: La observación del cielo y su aportación para la sociedad y cultura en América en el 53 Congreso Internacional de Americanistas. 19 al 24 de julio de 2009, Ciudad de México.

## Caguana como ideograma del universo Taíno (Eyeri)<sup>1</sup>

por

Ángel Rodríguez Ph.D.<sup>2</sup>

La topografía y el relieve que forman el paisaje mítico o topografía cósmica, según Eliade (2004:259), de la región de Caguana están relacionadas con el origen legendario (Montaña Canta-Cemí) (**Figura 1**) de los taínos (Eyeri) y algunas plazas del complejo multiestructural de plazas se caracterizan por la presencia de grandes petroglifos (**Figura 2**). El Complejo Multiestructural de Caguana está localizado a 18° 17' 08" N y 66° 46' 08" O (Municipio de Utuado, Puerto Rico) en la carretera PR 10, kilómetro 12.3 sobre la ribera Oriental del río Tanamá. Según Alden J. Mason (1941:212) y Fernando Picó (1950:176) el río Tanamá se encuentra en la Zona Montañosa Interior de Puerto Rico y sobre una falla que separa esta zona de la formación cálcica de unos 17 kilómetros de ancho que bordea la costa Norte de Puerto Rico. El río Tanamá junto con la gran precipitación pluvial del área ha erosionado el suelo, formando un valle en donde se encuentran estas dos formaciones. Como resultado, al Norte se elevan montañas empinadas y al Sur con pendientes más suaves. Este lugar pertenece al período prehistórico tardío y protohistórico temprano (1,200 d.C.al 1,500 d.C.) que fue ocupado por los indígenas pertenecientes a la cultura Taína (Eyeri) hasta el contacto con los europeos. El área comprende 10 estructuras construidas de tierra y piedras (Mark R. Barnes, 1991:4).

El Dr. Franz Boas visitó la isla de Puerto Rico en 1915 con un grupo de antropólogos del New York Academy of Science (1914-1915) con el propósito de realizar estudios sobre la prehistoria y la cultura de Puerto Rico. El lugar de Caguana les llamó la atención por las indicaciones de los campesinos de la

---

<sup>1</sup> Rafinesque (1836:215) fue el primero en aplicar el adjetivo "Taíno" sin ninguna base etnográfica como etnónimo a los arahuacos-insulares para diferenciarlos de los Caribes. Es importante señalar que el vocablo *Eieri* o *Eyeri* significa "hombre" en el lenguaje de los antiguos arahuacos- insulares habitantes de las Antillas procedentes de la región Orinoco-Amazónica. El patrón cultural de los grupos de esta región es utilizar como autónimo el vocablo: "hombre", "gente" en su lengua según Brett (1851:97-98). Por tal razón, los grupos arahuacos-insulares encontrados por los europeos en las Antillas muy bien pudieron mantener la tradición cultural de sus antepasados arahuacos-continentales de seguir la costumbre de utilizar el vocablo para designar "hombre" en su lengua, como autónimo. Para los fines del presente estudio utilizamos el término Eyeri como sinónimo de Taíno.

<sup>2</sup> angelrod90@hotmail.com



**Fig.1. Montaña del Cemí que simboliza la Montaña Cómica de donde salió el linage Eyeri.**



**Fig.2. Mural pétreo sobre sobre la parte interior del lado Occidental de la Plaza A alineado hacia la salida del Sol durante los equinoccios.**

región de Utuado. A los doctores Robert T. Atken y John Alden Mason les fue asignada la inspección del lugar que llamaron Capá por la gran cantidad de árboles de Capá (*Cordia alliodora*)\_que cubrían el lugar (John Alden Mason 1941:211-212). En julio de 1938, el Dr. Irving Rouse visitó el sitio y vio sólo dos de las estructuras descritas por John Alden Mason (1941), la plaza central y una de las canchas para el juego de bola, el resto de las estructuras eran sólo piedras desparramadas por el suelo como resultado de la actividad agrícola (Irving Rouse, 1952:477). Durante el 1949, Ricardo E. Alegría, Director del Centro de Investigaciones Arquelógicas de la Universidad de Puerto Rico, realizó excavaciones por un periodo de cuatro meses para poder determinar el estado del lugar y su posible reconstrucción como un

parque interpretativo (Mark R. Barnes, 1991:11-12). Para las décadas del 80 y 90 se llevaron a cabo varios estudios de la zona (Ricardo E. Alegría, 1983; Oliver, Fontán y Newson, 1999) que llegaron a las mismas conclusiones generales que John Alden Mason (1941). En general, el centro multiestructural de Caguana pudo haber tenido diferentes funciones:

- a. Fue usado para danzas ceremoniales, ritos religiosos y otros rituales como espacio sagrado (John Alden Mason, 1941:67).
- b. Fue utilizado para el juego de bola (Mark J. Barnes, 1991:17).
- c. Sirvió para hacer observaciones astronómicas (Ángel Rodríguez, 2006).

Por su complejidad estructural y la singularidad del relieve, Caguana (**Figura 3**) como espacio sagrado se puede considerar un “Centro Mítico”. Según Eliade (2004: 259-60), en un principio la noción o concepto de “Centro” fue aplicado a cualquier espacio sagrado, escenario de hierofanías. Más tarde en este espacio sagrado se manifestaron las deidades tanto del mundo de arriba como del de abajo. Por lo tanto, estas manifestaciones extrahumanas implicaban la comunicación entre los planos y una vía de comunicación. Estas manifestaciones vienen de cualquier lugar, pero principalmente del firmamento. Además para Tibón (1981) la importancia de los espacios sagrados, como Caguana, estriba en que precisamente en este tipo de lugar se puede colocar el eje cósmico, donde es posible la comunicación con el mundo de los dioses (cielos e infiernos), y muchos adoratorios y santuarios, de pueblos y ciudades, han surgido en los centros umbilicales. Por tal razón, desde épocas inmemoriales el ombligo, por su emplazamiento en el cuerpo humano, se ha vuelto símbolo del centro: de cualquier centro, terrestre, celeste o imaginario, en su proyección cosmogónica.

Otra imagen mítica que alude al “Centro del Mundo” y conecta el cielo con la Tierra es la “Montaña Cósmica” (esta singularidad del relieve está representada en Caguana por la Montaña del Cemí, **Figura 1**). El origen simbólico de una cultura es su centro mítico y para los Eyeri fue la Montaña *Canta*. Fray Ramón Pané, monje de la Orden de San Jerónimo y de origen catalán, acompañó a Cristóbal Colón en su segundo viaje al Nuevo Mundo y recopiló, por orden del Almirante, la religión y las costumbres de los indígenas de la Isla Española, dice lo siguiente: "La isla Española tiene una provincia llamada *Caonao*, en la que hay una montaña de nombre *Canta*, y en ella dos grutas denominadas *Cacibayagua* y *Amayauba*. De *Cacibayagua* salió la mayor parte de la gente que pobló la isla" (Pané, 1932, I:39). La “Montaña Cósmica” es ascendida por el futuro chamán durante sus ritos

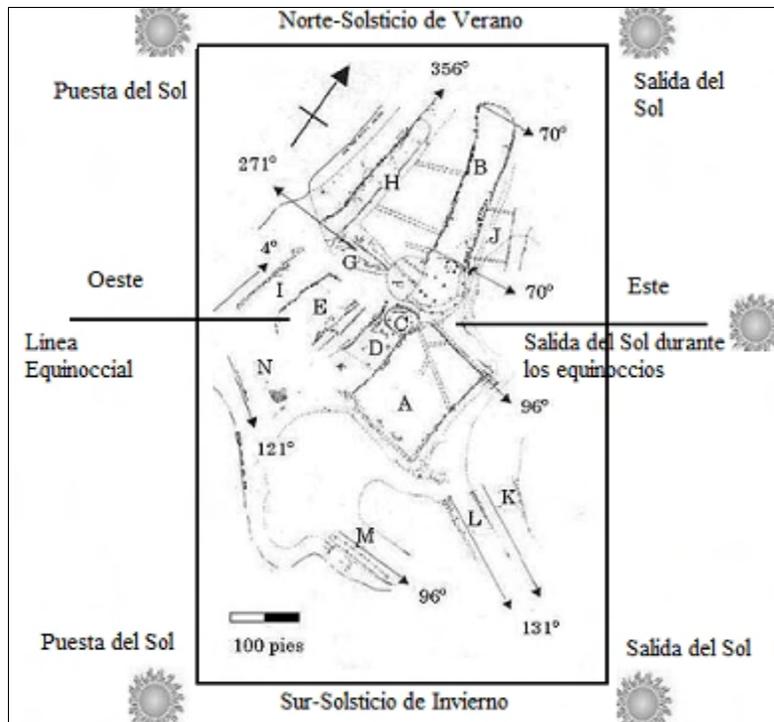
de iniciación y luego la visitará en sus viajes en éxtasis. Escalar la montaña siempre significa un viaje al “Centro del Mundo”, pero solamente los chamanes y los héroes pueden escalar esta Montaña Cósmica (subrayado nuestro). Cuando el chamán está subiendo su árbol ritual, realmente lo está haciendo en un “Árbol del Mundo” y por ende llega a la cima del universo en los cielos más altos. Por su simbolismo, el “Árbol del Mundo” es complementario al de la “Montaña Cósmica”. Algunas veces, los dos símbolos coinciden y muchas veces se complementan el uno al otro. Ambos son meramente formas míticas desarrolladas del “Eje Cósmico” o “Pilar del Mundo”. Míticamente, este “Árbol del Mundo” se levanta en medio de la Tierra, el lugar del Cordón Umbilical de la Tierra, sus ramas tocan los cielos y de esta forma conecta las tres regiones cósmicas (Eliade, 2004:269-270). Varias ideas religiosas están implícitas en el simbolismo del “Árbol del Mundo”. Por un lado, éste representa el universo en continua regeneración, la inagotable corriente de vida cósmica, el inagotable depósito de lo sagrado y por otro lado, es el simbolismo del firmamento o de los cuerpos celestes (Eliade, 2004:271). A base de lo dicho por Eliade (2004), en Caguana encontramos la siguiente relación:

Cemí→Yuca→Árbol→Montaña del Cemí

También en Caguana encontramos las metáforas antropocósmicas que es transferir el significado de las partes del cuerpo humano a lugares reales o imaginarios, sean terrestres o celestiales según Tibón (1981). Básicamente el plano de Caguana (**Figura 3**) es rectangular y sigue un modelo orgánico, la organización de las plazas sobre el terreno se distribuye en forma de un arreglo concéntrico, alrededor de una plaza circular central llamada “Plaza C”. Esta plaza tiene forma de ombligo y puede representar el ombligo o útero de la Madre Tierra, útero cósmico por el cual surgió la primera humanidad (Cueva *Cacibayagua*) del interior de la Tierra. Como bien señala Tibón (1981), del ombligo emana el fuego divino. Es el centro de la respiración y de la rosa de los vientos. Es símbolo del útero y, contradictoriamente, del falo; se identifica con la Luna, principio mujeril, y con el Sol, masculino por excelencia. Es andrógino y, sin embargo, connaturalmente femenino. Sol, Luna; pero también estrella: la Polar, Eje del Universo. Metafóricamente, Caguana representa el cuerpo de la Madre Tierra como un recipiente protector que contiene los líquidos responsables de mantener la vida y la reproducción.

La importancia de la Plaza C (**Figuras 4 y 5**) fue corroborada arqueológicamente por Alden Mason (1941: 241-243) durante sus excavaciones. Según Mason (1941), esta plaza es la más importante de todas porque en ella se celebraban los rituales y ceremonias de mayor importancia. Durante las excavaciones realizadas por este investigador, se encontraron pedazos de vasijas muy bien decoradas y

parte de un collar o anillo lítico en su subsuelo, lo que es indicativo de su importancia. La plaza tiene forma circular y mide de diámetro 50 pies (15.24 metros) de Norte a Sur y 40 pies (12.19 metros) de Este a Oeste. Su perímetro está rodeado por una hilera de piedras erectas. Para colocar estas piedras, los constructores cavaron una trinchera de aproximadamente 20 pulgadas (50.8 centímetros) de profundidad. Luego colocaron piedras en el fondo de la zanja para que sirviera como basamento. Finalmente, pusieron las piedras paradas y rellenaron alrededor con tierra. Las piedras que forman este círculo miden de 18 a 50 pulgadas (45.72 centímetros - 1.27 metros) de alto y de 8 a 40 pulgadas (20.32 centímetros - 1.02 metros) de ancho. Probablemente, esta estructura estuvo elevada dos pies sobre el nivel de la adyacente (Plaza A) y tres pies sobre el nivel de la Plaza B. Al excavar el interior de esta estructura en 1941 se encontró en el centro una roca de color rojizo que pudo servir como altar o asiento ceremonial. Para el 1949, Ricardo E. Alegría (1983:81) excavó el lugar y encontró la misma roca. Este último investigador concluyó que la posición de dicha roca en el centro de esta plaza no fue obra de la naturaleza.



**Fig. 3.** Los Eyeri imaginaron la superficie de la Tierra como un plano horizontal en forma de rectángulo dividido en cuatro regiones que representaban a los cuatro gemelos míticos. Estos puntos intercardinales no corresponden con nuestros cuatro puntos cardinales. Las cuatro esquinas del rectángulo cósmico Eyeri corresponden a los puntos extremos del horizonte visible en donde el Sol se detiene en su recorrido anual. Estas direcciones se basan en la salida y puesta del Sol durante los solsticios. El centro o quinto punto estaba representado por el momento de pasar el Sol por el cénit durante los equinoccios. Este es el momento de la unión entre el Cielo, la Tierra y el Inframundo sobre la Plaza C. Aquí se fusionan los tres niveles cósmicos del Universo Eyeri en Caguana. Dibujo por Ángel Rodríguez (2009).

Las nociones indígenas sobre la anatomía y fisiología reproductiva femenina influyó en el arreglo espacial de Caguana. En la forma de pensar del indígena, el lugar simboliza la Madre Tierra como un Gran Útero o matriz que es una imagen de espejo de su concepción del mundo. En la Plaza C convergen el concepto de un universo seno/útero que sirve tanto para nutrir como para proteger. La Plaza C puede simbolizar como círculo la vagina, un ombligo o pezón y la piedra central el pene erecto. Dentro de este contexto tiene un simbolismo dual, primero representa los nutrientes que son la sangre y la leche que son sustancias femeninas y segundo la relación sexual que conduce al acto de nacer o emerger. Representa el ciclo de la vida, nacimiento/muerte. De la misma forma, la linealidad o eje Norte-Sur de Caguana (**Figura 3**) está asociado a la masculinidad y la circularidad (femenidad) a la Plaza C que expresan el proceso de emerger y de entrar tan relacionado con el acto sexual. Este ordenamiento espacial señala la interdependencia sexual masculino/femenino tan necesario para la reproducción sexual y supervivencia del grupo cultural. Icónicamente, tanto la Plaza C (**Figuras 4 y 5**) a nivel micro, como Caguana (**Figura 3**) a nivel macro, representan una “metáfora repetitiva” en la cual la energía sexual se conserva, transfiere y recicla.

En la cosmovisión Taína (Eyeri) (**Figura 7**), las aguas primordiales fluyen bajo la Tierra y siguen el curso del Sol de la misma forma que simbólicamente el río Tanamá corre a lo largo de su cauce bajo el suelo (plano existencial) y rodea la periferia del lugar (Caguana) como el líquido amniótico de la madre Tierra. El líquido amniótico que está asociado metafóricamente a la sangre y leche materna que forman parte de las aguas primordiales representadas en el río Tanamá.

El eje longitudinal sirve para conectar los opuestos del lugar (Norte y Sur) (**Figura 3**). De esta forma le da unidad física al sitio. Este eje metafóricamente es el cordón umbilical o Axis-Mundi que une los tres niveles del Universo Taíno (Eyeri). Las cuatro esquinas o costados del lugar (**Figura 3**) representan los cuatro cuartos del mundo simbolizados por los cuatro gemelos míticos.

En sociedades arcaicas el universo mítico es conceptualizado por 3 zonas cósmicas (**Figura 7**) conectadas por un Pilar del Mundo . La comunicación entre las zonas cósmicas es posible por la misma estructura del universo que es concebido con tres niveles cielo, tierra y el inframundo conectados por un eje o pilar Estos tres niveles están conectados por una apertura o hueco (**Figuras 6**) por el cual los dioses descienden a la Tierra y los muertos al inframundo (Eliade, 2004:259,265).



**Fig. 4.** Vista de Polaris y la Osa Menor para un observador mirando hacia el Norte desde la Plaza C.



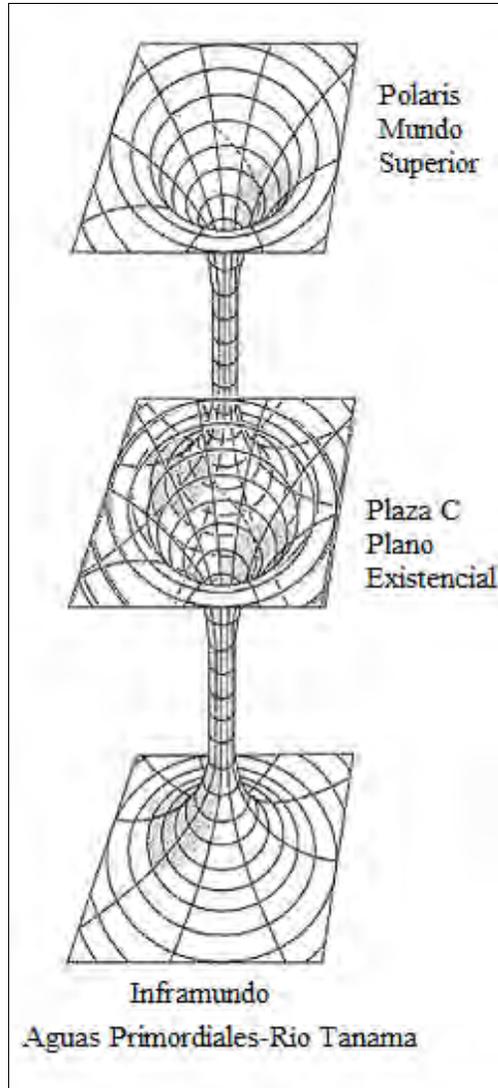
**Fig. 5.** Efecto de rotacion de la bóveda celeste alrededor de Polaris para un observador mirando hacia el Norte desde la Plaza C

Un observador mirando al Norte desde la Plaza C en una noche oscura de verano podría observar un cielo estrellado y el giro de la Osa Menor alrededor de Polaris (**Figura 4**). Polaris como centro u ombligo del cielo estrellado sería la contraparte de la Plaza C en la Tierra (plano existencial). Un chamán bajo los efectos alucinógenos de la Cohoba (*Piptadenai peregrina*) podría ver el firmamento

formado por un gran disco de luz tenue con una o abertura central (**Figura 5**). De esta forma se abre un portal para que el chamán ascienda a los planos superiores de su mundo mítico. Al igual, la Plaza C podría servir como umbral al inframundo (**Figura 4**). Como resultado, se abre un conducto que conecta el Mundo Superior con el Mundo Inferior (**Figura 6**).

La topografía (**Figura 1**) junto con el complejo multiestructural de Caguana (**Figura 3**) son una representación del Universo Mítico Eyeri compuesto de 3 niveles (**Figuras 6 y 7**). El plano existencial es el nivel del suelo que contiene las plazas ceremoniales como símbolo de la Madre Tierra. Las montañas circundantes son los pilares que sostienen el cielo simbolizados por los cuatro gemelos míticos que representan los cuatro cuartos del mundo. En el centro de este plano se encuentra la Plaza C (**Figuras 3 y 4**) como un ombligo-útero/pene que actúa como un Axis-Mundi (**Figura 6**) que conecta los diferentes planos de este universo mítico. Bajo el nivel del suelo o plano existencial se encuentra el inframundo, la oscuridad y el más allá junto con las aguas primordiales representadas por el río Tanamá que envuelve a este mundo mítico como un líquido amniótico. Sobre el plano existencial y metafóricamente sobre la Plaza C se encuentra la Montaña Cósmica o Ancestral (Canta), representada por la Montaña del Cemí, de la cual salió el linaje Taíno (Eyeri) (**Figura 1**).

El Sol es el objeto astronómico más sobresaliente que se puede ver desde la Tierra y ha sido conocido por la humanidad desde los tiempos prehistóricos. Casi todas las antiguas religiones tenían un dios asociado al Sol. El 21 de junio se celebra en el Hemisferio Norte, el día más largo del año. La celebración del Solsticio de Verano, es tan antigua como la misma humanidad. En un principio se creía que el Sol no volvería a su esplendor total, pues después de esta fecha, los días era cada vez más cortos. Por esta razón, fogatas y ritos de fuego de toda clase se iniciaban en la víspera del pleno verano, o 21 de junio, para simbolizar el poder del Sol y ayudarlo a renovar su energía. Anthony F. Aveni (1991:13) señala que los antiguos seguían al dios Sol a donde quiera que fuese, señalando su aparición y desaparición con gran meticulosidad. Su regreso a cierto punto del horizonte les indicaba: cuándo sembrar, cuándo se inundaría un río, sus riberas o cuándo llegaría la época de los monzones. Los eventos solares siempre han llamado la atención del ser humano. Este evento astronómico ocurre el 21 de junio y es cuando el Sol alcanza su mayor distancia al Norte del Ecuador Celeste (Anthony F. Aveni, 1991:118).



**Fig. 6. Representación gráfica del conducto simbólico o Axis Mundi que conecta los tres niveles del universo Eyeri**

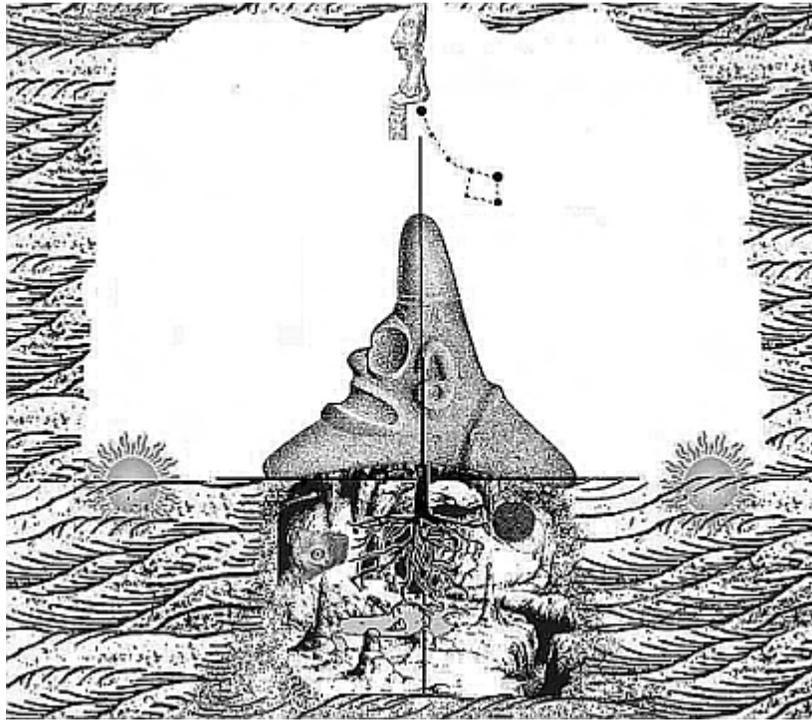


Fig. 7. El pensamiento Eyeri fue topocéntrico, vio su entorno centrado sobre el lugar en donde habitaban y éste quedó plasmado en el Complejo Mutiestructural de Caguana. Su Montaña Cósmica-Árbol-Axis Mundi, simbolizada por la Montaña del Cemí, penetra con sus raíces la Tierra para fecundarla y se proyecta desde el Mundo Inferior bajo la Plaza C (ombligo-Vagina de la Madre Tierra) sobre el Mundo Superior hacia Polaris-Osa Menor personificado en la forma de un Ser Unípide en la bóveda celeste. En el horizonte visible se unen las aguas del Mundo Superior con las aguas del Mundo Inferior representadas por el río Tanamá. El plano horizontal de Caguana tiene forma cuadrilonga y se debe a la distribución de las plazas en un arreglo de Norte a Sur. Las cuatro esquinas de este plano están representadas por los cuatro gemelos míticos. Composición por Ángel Rodríguez (2008).

El Sol pasa sobre la Montaña del Cemí durante el Solsticio de Verano. Esta singularidad del relieve se encuentra a una orientación magnética de 300°. Calculando la declinación magnética (**Figura 8**) del lugar utilizando el programa del Servicio Geológico del Canadá (2009). Tenemos que: la  $d^\circ = 12^\circ 24'$  Oeste. En grados decimales  $d^\circ = 12.40$ . La orientación geográfica es:  $300^\circ - 12.40 = 287.6^\circ$ .

Year		
Month	Day	
Latitude		
	degrees,	minutes ( <input type="radio"/> North <input type="radio"/> South )
Longitude		
	degrees,	minutes ( <input type="radio"/> West <input type="radio"/> East )
Calculate magnetic declination		
Calculated magnetic declination: <b>12° 24' West</b>		
Year: 2009 06 20	Latitude: 18° 17' North	Longitude: 66° 46' West

**Fig. 8. Hoja de cálculo de la declinación magnética para el área de Caguana utilizando el Servicio Geológico del Canadá (2009).**

Utilizando el programa Cyber Sky 4, se calculó (**Figura 8**) la puesta del Sol durante el Solsticio de Verano (21 de junio) para el área de Caguana ( $18^\circ 17' 08''$  N y  $66^\circ 46' 08''$  O). Tenemos que el Sol para esta fecha se pone a un acimuto de  $294^\circ$  para un horizonte plano, pero hay que tener en cuenta que la zona de Caguana se encuentra en la zona montañosa de la Cordillera Central de la isla a 200 metros sobre el nivel del mar. Es importante señalar que: "las elevaciones que rebasan el horizonte astronómico desplazan los acimutos de orto y ocaso hacia el Sur" según Aveni (1991:127-28). En otras palabras, las elevaciones del terreno tienden a disminuir el acimuto de ocaso. La Montaña del Cemí se encuentra frente y a un azimuto magnético de  $300^\circ$  del Centro Multiestructural de Caguana. Un observador situado en el Centro Multiestructural de Caguana y mirando en dirección hacia la Montaña del Cemí, podría observar el paso del Sol durante el Solsticio de Verano sobre esta característica del relieve antes de ocultarse bajo el horizonte montañoso (**Figura 9**). El Solsticio de Verano representa el comienzo de una nueva etapa climática que es el verano y señala el día más largo y la noche más corta. A partir de este momento, los días se van acortando paulatinamente, representando la transición eterna del día a la noche. Día a día, el astro rey comienza a perderse más temprano bajo el horizonte Occidental, en la "caverna cósmica" o inframundo. Al comenzar a internarse bajo el horizonte, el Solsticio de Verano abre la puerta (una salida y una entrada simultánea) a la "caverna cósmica" que es el inframundo.



**Fig. 9.** Paso del Sol sobre la Montaña del Cemí utilizando el programa CyberSky.

La importancia del Sol para los constructores de Caguana es evidente y queda demostrado en que el sitio fue construido en las inmediaciones de una montaña (**Figura 1**) que no sólo es un símbolo de la Montaña Cósmica, sino que el Sol pasa sobre ésta antes de ocultarse durante el Solsticio de Verano (**Figura 9**). Además, otra singularidad que demuestra la importancia del Sol para este pueblo es que el mural pétreo (**Figura 2**) sobre el lado Oeste de la Plaza A está alineado hacia la salida del Sol durante los equinoccios, según Ángel Rodríguez (2008). Este mural se encuentra localizado al Sureste de la Plaza C y es contiguo a esta estructura (**Figura 3**). Probablemente, para la forma de pensar del indígena, el paso del Sol sobre la Plaza C durante los equinoccios representa la fuerza regeneradora que llegará con el paso del Sol por el cenit y la Madre Tierra queda embarazada del Padre Celeste, que se encuentra en la cumbre de su poder y su esplendor en ese día. En esta fecha el Sol se encuentra en la cima de su recorrido por el cenit en la misma forma que el hombre se pone encima de la mujer para fecundarla. El monolito o piedra central en esta plaza actuaría como un pilar cósmico y metafóricamente canalizaría la energía masculina solar dentro del círculo, símbolo femenino. En el momento del paso por el cenit durante los equinoccios ocurre la unión cielo-tierra por medio de un Axis-Mundi (**Figura 6**) y el lugar se convierte en una vagina. Para la forma de entender la realidad por

el indígena, durante este proceso los ancestros muertos y enterrados bajo las plazas viajarían al plano superior para renovar su vida en el más allá.

La contraparte o imagen de espejo de la Plaza C de Caguana en el cielo nocturno u ombligo del Universo es Polaris. Polaris o Estrella Polar (no tiene orto ni ocaso) se encuentra en la Constelación de la Osa Menor (**Figura 4**). Esta estrella es el cuerpo celeste alrededor del cual todas las demás estrellas parecen girar como si fuera el centro de la bóveda celeste o el centro-ombligo del Universo. Por su altura sobre el horizonte, Polaris encarna a una montaña en el firmamento nocturno. Dice Mircea Eliade con mucha exactitud: "La montaña cósmica no sólo es el punto más alto de la tierra, es el ombligo de la tierra, el punto donde dio comienzo la creación. La cima es el punto de la unión del cielo y la tierra".

El orden en el universo está representado por el número 4, los cuatro elementos son la tierra, aire, fuego y agua; las cuatro estaciones; los cuatro puntos cardinales; las cuatro esquinas de la Tierra (**Figura 3**); las cuatro direcciones del mundo físico como cuatro direcciones que se unen en la cuaternidad del espacio y del tiempo; las cuatro fases de la luna (nueva, creciente, llena y cuarto menguante). Las cuatro direcciones del espacio fueron el primer medio de orientación conocido por los hombres, tanto en la tierra como en el mar), que fue introducido en la simbología por los cultos solares. En el origen, representaba los solsticios, equinoccios y las estaciones del año. Las cuatro esquinas o puntos cardinales suministran balance, orden y estabilidad a la concepción mítica del mundo. Este número representa en la mitología Eyeri a los cuatro gemelos míticos que son las cuatro esquinas del Mundo (**Figura 3**). El cronista Ramón Pané reportó lo siguiente:

". . . cuatro hijos de una mujer llamada *Itiba Yauvava*, todos de un vientre y gemelos, pues esta mujer, habiendo muerto de parto, la abrieron y sacaron los cuatro dichos hijos. El primero que extrajeron fue *Caracaracol*, que quiere decir lleno de roña; *Caracaracol* fue llamado; los otros no tenían nombre." (1932, IX: 50).

En la segunda parte del mitema (caps. X, XI) se relatan las correrías de *Caracaracol* y sus hermanos. Los cuatro hijos gemelos de *Itiba Tauvava*, que murió de parto, fueron juntos a coger la calabaza (higüera) de *Yaya*, donde estaba su hijo *Yayael*, que se había convertido en pez, y ninguno se atrevió a tamarla sino *Dimivan Caracaracol*, que la descolgó y todos se hartaron de peces. Salidos

después de allí hallaron un hombre al que llamaron Conel, que era mudo (Pané, 1932,X:51). En el capítulo XI se relata la parte final del mitema de los cuatro gemelos míticos y lo que les aconteció cuando iban huyendo de *Yaya*:

"Estos, tan luego como llegaron a la puerta de *Basamanaco* y notaron que llevaba cazabi, le dijeron: *Ayacavo Guarocoel*, que quiere decir: conozcamos a nuestro abuelo. Entonces, *Demivan Caracaracol*, viendo delante a sus hermanos, entró a su casa para ver si podía hallar algún cazabi, que es el pan que se come en aquel país. *Caracaracol*, entrado en casa de *Ayamanaco*, le pidió *cazabi*, que es el mencionado pan; éste se puso la mano en la nariz y le echó en la espalda una mucosidad llena de cohoba, que había mandado hacer aquel día; la *cohoba* es cierto polvo que ellos toman algunas veces para purgarse y para otros efectos que después se dirán. Toman ésta con una caña, medio brazo de larga; ponen un extremo en la nariz, y otro en aquel polvo, y así lo aspiran por la nariz y les hace purgar grandemente. De este modo les dio por pan aquella mucosidad, en vez del pan que hacía, y se fue muy indignado porque se lo habían pedido. *Caracaracol*, después de esto, volvió a sus hermanos y les contó lo que le había sucedido con *Bayamanicoel*, y cómo le había echado una mucosidad en la espalda, la que le dolía fuertemente. Entonces, sus hermanos le miraron la espalda y vieron que la tenía muy hinchada; creció tanto aquella hinchazón, que estuvo a punto de morir, por lo que procuraron cortarla, y no pudieron; mas tomando una hacha de piedra, se la abrieron y salió fuera una tortuga viva, hembra; entonces edificaron una casa y llevaron a ella la tortuga" (Pané, 1932, XI: 52-54).

Los héroes son casi siempre viajeros. El viajar es una imagen de la aspiración del deseo nunca saciado de que en ninguna parte se encuentra su objetivo que es la búsqueda de la madre perdida. En su incesante viaje, los héroes son semejantes al Sol y por ende el mito del héroe es un mito solar (Jung, 1998:218). En palabras de Jung (1998:215), *Caracaracol* sería un héroe con atributos solares.

La mayoría de las culturas arcaicas identificaron al Sol y su camino anual y diario con el viaje del héroe. Por lo tanto, el viaje del héroe está representado en el cielo a través de los movimientos del Sol. El ciclo del Sol y su trayecto de Oriente a Occidente (viaje diurno) y de Occidente a Oriente (viaje nocturno). En las noches del Solsticio de Verano se puede observar antes de la salida o después de la puesta del Sol, los principales cuerpos celestes del Sistema Solar. Esto se debe a que las órbitas de la mayor parte de los planetas del Sistema Solar están contenidas en una superficie plana que es una

banda imaginaria que cruza el cielo que se conoce como la eclíptica. La eclíptica en la esfera celeste marca la trayectoria del Sol y de los planetas durante el año. De esta forma, los planetas y el Sol se muestran en el firmamento como viajeros en el espacio. Estos planetas constituyen por antonomasia los viajeros celestes y su travesía junto con el Sol simbolizan las correrías legendarias de los cuatro gemelos míticos encabezados por *Caracaracol*. Todos ellos viajan por el cielo, a través del océano sideral, desde la línea del horizonte Oriental al ocaso Occidental, donde desaparecen para reanudar su travesía en el próximo Solsticio de Verano.

En algunos años durante el Solsticio de Verano (21 de junio) es posible ver a los cinco planetas (Mercurio, Venus, Marte, Júpiter, Saturno) a simple vista al amanecer o al atardecer. Los dos planetas más brillantes son Venus y Júpiter y pueden ser observados saliendo o poniéndose juntos u opuestos el uno al otro (uno sale y el otro se pone) durante la salida o puesta del Sol con lo que aparecen como "los gemelos". Además, es común observar a veces a Mercurio, Marte y / o Venus como estrellas matutinas o vespertinas, y además ver a Júpiter y Saturno durante las primeras horas de la mañana o de la noche en el mismo día. Como resultado, es posible ver cuatro planetas y en algunas ocasiones los cinco durante un amanecer o atardecer en esta fecha (Herman Bender, 2009). Como se ha mencionado anteriormente, sólo los chamanes y los héroes pueden subir la Montaña Cósmica según Eliade (2004:269-270). Los cuatro gemelos míticos como héroes culturales ascienden a la cima de la Montaña del Cemí (**Figura 1**) durante el Solsticio de Verano. Por consiguiente, las correrías de los cuatro gemelos míticos muy bien podrían estar representadas por la trayectoria de los planetas y el Sol durante el Solsticio de Verano en las creencias Eyeri (**Figura 9**).

Como se ha discutido durante el presente trabajo, el Centro Multiestructural de Caguana (**Figura 3**) por su naturaleza se puede considerar un "Centro Mítico" o espacio sagrado en que se manifiestan las deidades tanto del mundo de arriba como del de abajo y se establece la comunicación (**Figura 6**) entre los diferentes planos del cosmos Eyeri. La distribución espacial de las plazas del Centro Multiestructural de Caguana sigue un plano cuadrilongo (**Figura 3**). Los constructores del lugar pudieron concebir el mundo dividido en cuatro esquinas o regiones que representaban a los cuatro gemelos míticos (**Figura 3**). En el centro del sitio se encuentra la Plaza C (**Figura 4**) como metáfora antropocósmica de la Estrella Polar en el cielo nocturno simbolizando el ombligo del Universo (**Figuras 4 y 5**). Contiguo al lugar se encuentra la Montaña del Cemí (**Figura 1**) como parte del paisaje mítico la cual alude a la Montaña Canta de la cual salió el género humano según la mitología de este

pueblo. La topografía junto con el Complejo Multiestructural de Caguana son una representación del universo mítico Taíno (Eyeri) compuesto de 3 niveles (**Figuras 6 y 7**). El plano existencial es el nivel del suelo que contiene las plazas ceremoniales con su distribución espacial como símbolo de la Madre Tierra que contiene la Plaza C . Las cuatro esquinas (**Figura 3**) junto con las montañas circundantes son los pilares que sostienen el cielo simbolizados por los cuatro gemelos míticos que representan los cuatro cuartos del mundo. En el centro de este plano se encuentra la Plaza C como un ombligo-útero/pene que actúa como un Axis-Mundi que conecta los diferentes planos de este universo mítico. Sobre la Plaza C se puede situar simbólicamente la Montaña del Cemí (Montaña Canta) (**Figura 1**) que como un gran cemí metafóricamente actúa como el Árbol Cósmico y con sus raíces penetra al inframundo y con su copa conecta los cielos. Todo este cosmos está rodeado por las Aguas Primordiales representadas en el río Tanamá (**Figura 7**).

Otra característica sobresaliente del lugar es que el Sol pasa sobre la Montaña del Cemí durante el Solsticio de Verano (**Figura 9**) y las culturas arcaicas tienden a identificar al Sol y su camino anual y diario con el viaje del héroe. Por lo tanto, el viaje del héroe está representado en el cielo a través de los movimientos del Sol. Según Jung (1998:218), en su incesante viaje, los héroes son semejantes al Sol y por ende el mito del héroe es un mito solar. En palabras de Jung (1998:215), *Caracaracol* sería un héroe con atributos solares y los cuatro gemelos míticos como héroes culturales ascienden a la cima de la Montaña del Cemí (**Figura 1**) durante el Solsticio de Verano (**Figura 9**) .

### *Bibliografía consultada*

Alegría, Ricardo. (1984). *Ball courts and ceremonial plazas in the west indies*. New Heaven, USA: Yale Publications in Anthropology No. 79. Department of Anthropology.

Alden Mason, J. (1941). *A large archaeological site al Capá, Utuado, with notes on other Porto Rico sites visited in 1914-1915*. En: Scientific Survey of Porto Rico and the Virgin Islands. Miner, Roy Waldo, ed. Vol. XVIII, part 4. New York: New York Academy of Science. Pags. 209-261.

Aveni, Anthony F. (1991). *Observadores del cielo en el México Antiguo*. México: Fondo de Cultura Económica.

Barnes, Mark R. (1991). *Caguana site. National landmark nomination*. United States: Department of the Interior.

Bender, Herman. (2009). *Comunicación personal*. Hanwakan Center for Prehistoric Astronomy, Cosmology and Cultural Landscape Studies, Inc. Wisconsin, USA.

Brett, William Henry. (1851). *Indian Missions in Guiana*. London, England: George Bell. Society for the Propagation of The Gospel in Foreign Lands. 1851.

CyberSky Versión. 4.0. 7. Torrance, California: Stephen Michaels Schimp

Eliade, Mircea. (2004). *Shamanism: Archaic techniques of ectasy*. Pinceton and Oxford: Princeton University Press.

Jung, G.C. (1998). *Símbolos de transformación*. España: Ediciones Paidós Ibérica: Buenos Aires: Ediciones Paidós, SAICF.

Oliver, José R., Juan Rivera Fontán y Lee A. Newson. (1999). *Arqueología del Barrio Caguana, Puerto Rico. Resultados Preliminares de las Temporadas 1996-1997*. Trabajos de Investigación Arqueológica en Puerto Rico, Tercer Encuentro de Investigadores. Revista de la División de Arqueología del Instituto de Cultura Puertorriqueña. San Juan, Puerto Rico. Pags.7-26.

Pané, Ramón. (1932). *Relación de Fray Ramón acerca de las antigüedades de los indios*. En: Colección de Libros Raros o Curiosos que tratan de América. México: Ediciones Letras de México.

Picó, Rafael. (1969). *Nueva Geografía de Puerto Rico*. Río Piedras, Puerto Rico: Editorial Universitaria.

Rodríguez, Angel (2006). *Astronomía en la Prehistoria del Caribe Insular*. San Juan, Puerto Rico: Editorial Nuevo Mundo.

Rouse, Irving. (1992). *The tainos: Rise and decline of the people who greeted Columbus*. New Heaven y Londres: Yale University Press.

—. (1965). *Caribbean ceramics: A study in method and theory*. Viking Publication in Anthropology Num. 41. London, England: Methuen & Co. Ltd.

—. (1952A). *Porto Rican prehistory: Excavations in the interior, south and east. Chronological implications*. En: Scientific Survey of Puerto Rico and the Virgin Islands. Miner, Roy Waldo, ed. Vol. XVIII, part 4. New York, Estados Unidos: New York Academy of Science. Pags. 465-578.

—. (1952B). *Porto Rican prehistory: Introduction; excavations in the west and north*. En: Scientific Survey of Puerto Rico and the Virgin Islands. Miner, Roy Waldo, ed. Vol. XVIII, part 3. New York: New York Academy of Science. Pags.307-460.

Rafinesque, Constantine Samuel. (1836). *The American Nations; or, Outlines of A National History; Of The Ancient and Modern Nations North and South America*. London, England: O. Rich; Paris: Meilhac & Baillere.

Servicio Geológico del Canadá. (2009). *Geomagnetism. Magnetic declination calculator*. [En-Línea]: <http://geomag.nrcan.gc.ca/pps/mdcal-eng.php>

Tibón, Gutierre. (1981). *El Ombligo como centro cósmico: Una contribución a la historia de las religiones*. México: Fondo de Cultura Económica.